

IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA ADVENTISTA EN CHILE

Tevni Grajales Guerra
Andrews University, EE. UU.
Vicente León Vásquez
Universidad de Montemorelos, México

RESUMEN

El estudio procuró conocer la importancia que le asignan los alumnos de octavo grado y sus tutores a aspectos fundamentales de la filosofía de la educación que deben ser practicados en 37 de las 40 escuelas adventistas de Chile. A su vez se observó cuánto está logrando la escuela en relación a estos objetivos filosóficos de la educación. También se analizó si existía diferencia significativa entre la importancia y el logro de las dimensiones religiosa y socio-académica y si ésta era afectada por la afiliación religiosa de quienes participaron en el estudio. Durante los periodos escolares 2005 y 2006 participaron del estudio un total de 2,043 personas, de las cuales 1,372 fueron alumnos y 671 tutores. Los resultados mostraron que existe deferencia significativa entre la importancia asignada y el logro de los objetivos de la filosofía educativa adventista. Por otro lado, se observó que los adventistas y los pertenecientes a otras religiones se muestran menos satisfechos que los evangélicos y católicos en cuanto a los logros de los objetivos filosóficos. Tres aspectos relevantes de la filosofía adventista de la educación parecen estar perdiendo relevancia en las expectativas de los participantes del estudio: el tener maestros adventistas, la importancia del trabajo manual y la práctica de un estilo saludable.

Palabras clave: filosofía de la educación, afiliación religiosa, efectividad

Introducción

La educación cristiana

La educación cristiana, como sinónimo de enseñar cristianismo en contraste

Tevni Grajales, Programas de Posgrado, Escuela de Educación, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, EE. UU. Vicente León Vásquez, Facultad de Educación, Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México.

La correspondencia concerniente a este artículo puede ser enviada a Vicente León Vásquez, Posgrado en Educación, Facultad de Educación, Universidad de Montemorelos, Av. Libertad 1300 Pte., Apartado 16, Montemorelos, Nuevo León, México 67530. Correo electrónico: vleonv16@hotmail.com

con enseñar respecto del cristianismo, implica procesos educativos formativos que buscan que el estudiante adopte o profundice las creencias cristianas, los valores, las actitudes y la disposición para actuar de manera cristiana (Francis y Astley, 1995). Sus implicaciones prácticas son claras, pues si una congregación desea fortalecer su impacto en la fe y la lealtad de sus miembros, sin distinción de edades, es esencial involucrarla en una educación cristiana de calidad (Benson y Elkin, 1990).

La concepción y la práctica de la educación cristiana asume diversas formas o

IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA

perspectivas. Algunas instituciones educativas cultivan la sabiduría y la virtud al exponer a sus alumnos a la verdad, la bondad y la belleza, en lo que denominan educación cristocéntrica clásica, y se distinguen por la aplicación de la metodología *trivium*. Enfatizan el cultivo de la sabiduría más que la enseñanza de hechos y destrezas, integrando cada materia con la teología cristiana (Heritage Christian School, 2007). Otras instituciones consideran la educación cristiana como un ministerio que involucra a las personas en la comprensión de los mandamientos de amar a Dios y de amar al prójimo. Según esta concepción, la educación implica eventos que forman y transforman, los cuales tienen lugar en la escuela dominical y los grupos pequeños, que buscan que la gente esté bíblicamente informada, que participe en la vida de la comunidad de fe y que esté equipada para vivir de manera responsable en el mundo. Además busca preparar a sus alumnos para el liderazgo cristiano y ayudarlos a crecer como cristianos maduros en el camino de la fe (The Christian Methodist Episcopal Church, 2007).

Esta diversidad de perspectivas respecto de la educación cristiana constituyen una potencial fuente de malos entendidos y contradicciones al momento en que un grupo de personas, líderes religiosos, maestros, padres de familia y alumnos, integran sus esfuerzos para implementar alguna forma de educación cristiana. Esto no sólo se debe a la diversidad de opiniones respecto del grado de formalidad o “academicidad” que debe tener la educación, sino porque la sociedad cristiana también sufre de diversas formas de entender y practicar el cristianismo, por lo que cualquier esfuerzo por implementar educación cristiana exige

llegar a un acuerdo respecto de creencias y prácticas religiosas.

Según Knight (1992), sin una filosofía distintiva de la realidad, la verdad y el valor, un grupo no puede llegar a decisiones, crear un currículo o evaluar una escuela. ¿En qué medida las creencias y las prácticas del maestro o de la institución religiosa patrocinadora deben estar presentes en el proceso educativo? ¿Es el cristianismo una realidad que permea la educación o es un componente o elemento que se adiciona, integra o mezcla con los procesos y contenidos de la educación? ¿En qué medida la escuela debe integrar los objetivos y fines del grupo religioso patrocinador? ¿Cuáles son los fines y objetivos de la educación? ¿Cuáles son los contenidos, las metodologías y procesos apropiados? Todas estas son preguntas que requieren una posición filosófica común compartida por un grupo de personas. Desafortunadamente no todos los cristianos comparten la misma filosofía. Dada esta realidad, existen claras diferencias entre sistemas educativos que dicen ofrecer educación cristiana.

Pero el hecho de que un sistema educativo adopte una filosofía no garantiza que todos los agentes participantes comprendan y se adhieran al modelo; de hecho es una de las tareas más importantes de la administración educativa difundir y promover el pensamiento filosófico de la institución y de esa manera preservar su identidad. Para los sistemas educativos cristianos patrocinados por una confesión religiosa en particular, conservar la identidad es un desafío creciente en la medida que los agentes participantes difieren en creencias y prácticas religiosas, aunque éstas sean de corte cristiano.

El trabajo de investigación aquí reportado estudió el sistema educacional

adventista chileno, cuyas raíces filosóficas se entroncan con las del sistema educativo adventista mundial.

La educación cristiana según el pensamiento adventista

La cosmovisión adventista considera la existencia de Dios como Creador y Sustentador, quien se interesa e interviene en la vida humana relacionándose con los seres humanos como hijos de Dios. Siendo que los adventistas creen que Dios se comunica con el ser humano, creen en la revelación como una fuente segura de verdad y conocimiento, por lo que otorgan a la Biblia un lugar central en el currículo. Han creado un sistema de valores y estilo de vida que tiene su origen en las enseñanzas de la Biblia e invierten esfuerzo y dinero en traspasar a las nuevas generaciones sus creencias respecto de lo que es una buena conducta y la belleza (Knight, 1992).

Según los documentos oficiales de la Iglesia, la educación adventista se distingue por ser redentora, pues busca restaurar en el ser humano la imagen de su Creador, preparar al estudiante para una vida útil y gozosa, promover el compañerismo con Dios y un desarrollo integral de la persona, los valores bíblicos y un servicio desinteresado. La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene el compromiso de proveer amplia educación y formación espiritual a sus niños, jóvenes y adultos jóvenes en el marco de la cosmovisión cristiana y ofrece la oportunidad a otras personas que sin pertenecer a la denominación comparten valores e ideales similares (General Conference of SDA, 2003).

Tres son los escenarios en los que esta educación tiene lugar: el hogar, la iglesia y la escuela. Pero, como lo señala Madson (1999), la responsabilidad por

el desarrollo moral ha ido recayendo sobre la escuela, debido a que los jóvenes pasan prácticamente la mayor parte de su tiempo en la escuela o en actividades relacionadas con la escuela.

Aunque la formación del carácter es la tarea más importante que alguna vez se ha confiado al ser humano (cf. White, 1974, p. 221), esto no debe ser confundido con el punto de vista humanista de servicio, bondad y altruismo. Desde la perspectiva de White, antes de aspirar a desarrollar un carácter cristiano, es indispensable remover del joven la autosuficiencia y la creencia en algún tipo de bondad inherente a la naturaleza humana, y conducirlo a una relación salvadora con Jesucristo. Como indica Knight (1998), “un verdadero carácter cristiano solo puede ser desarrollado en un cristiano que ha nacido de nuevo” (p. 3).

Además de la relación salvadora con Cristo, la educación adventista busca cultivar en los alumnos una fuerte fibra moral que les permita tomar decisiones correctas, tanto en momentos de crisis como en la vida diaria común, pues el carácter está constituido por lo interior –principios, valores y actitudes internos a la persona que informan la conducta– que eventualmente se puede ver en lo exterior (Madson, 1999).

Los adventistas consideran que la conducta cristiana debidamente entendida está en plena armonía con las expectativas que la sociedad presente tiene respecto de un buen ciudadano. Creen que la educación cristiana debe hacer de cada estudiante un buen ciudadano en el mundo del presente –el reino de gracia– y en la patria celestial –el reino de gloria– (Coon, 1997). La expectativa de vivir eternamente en un mundo recreado por Dios proyecta los efectos de la educación cristiana al tiempo en el futuro cuando el

IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA

estudiante podrá disfrutar de “un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (White, 1974, p. 11).

La segunda venida de Cristo como el evento culminante en la historia humana según las profecías de Daniel, Apocalipsis y Mateo 24 impregna al sistema educativo adventista con un sentido de misión hacia un mundo que debe ser advertido y preparado para tal evento. Es por esa razón que la educación adventista busca que el estudiante tenga la oportunidad de consagrar su vida a Dios, manifestar una fe madura, servir y testificar a otros en cumplimiento de la misión de la iglesia (General Conference of SDA, 2003). El conocimiento de las enseñanzas fundamentales de la iglesia y el desarrollo de habilidades para testificar y predicar o compartir la fe con otros, así como el espíritu de servicio y desprendimiento propio a favor de las misiones cercanas o distantes, son resultados o productos indispensables del proceso educativo adventista.

Los adventistas sostienen que el ser humano fue creado a la imagen de Dios como una unidad indivisible, lo que obliga a un “desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales” (White, 1974, p. 11). Esta creencia conduce a un enfoque integral de la educación, que no sólo cultiva el intelecto y el espíritu del estudiante, sino que presta suma atención a su desarrollo físico. Este proceso educativo incluye el desarrollo de la fuerza y las destrezas físicas que permitan demostrar de manera concreta el amor hacia Dios y hacia la humanidad (Coupland, 1998).

Desde esta perspectiva debería cuidarse tan fielmente la salud como el carácter, siendo que según la Biblia el “cuerpo es templo del Espíritu Santo” (1

Corintios 6:19). El cuerpo debe ser conservado puro, como morada de pensamientos elevados y nobles (cf. White, 1974, pp. 191-197). Además se observa que tanto el texto bíblico como el ministerio terrenal de Jesús contienen un mensaje de salud y sanidad cuyos principios deberían ser puestos en práctica desde una perspectiva preventiva más que curativa. “El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios” (1975, p. 89). Si se siguen las instrucciones divinas al respecto, la persona desarrollará claridad mental para comprender la verdad de Dios para este tiempo y tendrá un cuerpo más fuerte para cumplir su voluntad (Hopp, 1984).

El enfoque integral de la educación adventista se evidencia en las palabras de White (1974): “Se deberían establecer escuelas que, además de la cultural mental y moral superior, provean las mejores facilidades posibles para el desarrollo físico y la educación industrial” (pp. 213-214). En este sentido, el trabajo manual se considera una mejor opción. “Toda escuela debería tener facilidades para proveer una educación manual... Esta educación sustituiría en gran medida al gimnasio y produciría además el beneficio de una disciplina valiosa” (p. 213).

Al considerar la implementación práctica de una filosofía tan particular de la educación cristiana se hace evidente el importante papel que desempeña la persona que asume la tarea de maestro.

Los niños son perspicaces para descubrir la afectación o cualquier otra debilidad o defecto. No hay para el maestro otro modo de conquistar el respeto de sus

alumnos que el de revelar en su propio carácter los principios que trata de enseñarles. (White, 1974, p. 269)

Podría ser esta la razón por la cual los reglamentos del sistema educativo señalan que idealmente el maestro debería ser tanto un cristiano comprometido así como un modelo ejemplar de las gracias cristianas y las competencias profesionales (General Conference of SDA, 2003). Ningún sistema educativo va más allá de lo que pueden dar las personas que trabajan en él (Downs, 1994).

El hecho de que de los padres y los maestros constituyen modelos es un elemento fundamental en la educación adventista, porque los niños aprenden primariamente mediante la observación de la conducta de otros y en el aula de clase, quiéralo o no, el maestro está siendo observado siempre y debe ser un ejemplo del cristianismo en acción (Thomas, 1993). Por su parte es importante “recordar que la educación del carácter es más efectiva cuando se modela que cuando se enseña de manera didáctica” (Knight 1998, p. 47), en plena concordancia con el pensamiento de White (1975):

Los maestros de nuestras escuelas tienen una pesada responsabilidad que llevar. Deben ser en palabras y carácter lo que quieren que sean sus alumnos; hombres y mujeres que teman a Dios y que obren justicia. Si ellos mismos están familiarizados con el camino, pueden enseñar a los jóvenes a andar en él. (p. 120)

De esto se concluye que para la subsistencia de la educación adventista, el maestro debe ser una persona comprometida y practicante de los principios y valores de su filosofía educativa.

El problema

Al finalizar el año 2005 los adventistas operaban un sistema educativo global constituido por 106 instituciones universitarias, 1,498 instituciones secundarias y 5,362 escuelas. Durante los últimos años se han observado dos tendencias: una notable disminución de la proporción de estudiantes matriculados en las escuelas en relación con la población adventista global y un incremento general en la proporción de estudiantes no adventistas matriculados en el sistema (Rasi, 1992). Además las estadísticas de la organización informan del incremento en el número de maestros no adventistas que laboran en el sistema.

En Sudamérica, en 2005, el sistema contaba con 249 escuelas secundarias con 3,039 maestros adventistas y 769 (20%) no adventistas. Las 548 escuelas primarias tenían 7,539 maestros adventistas y 1,097 (12.7%) no adventistas, con 42,055 alumnos adventistas y 102,915 no adventistas (71%). En Chile el sistema incluía 40 escuelas primarias con 5,227 alumnos adventistas y 11,223 no adventistas; 562 maestros adventistas y 58 no adventistas (General Conference of SDA, 2005).

Siendo que en Chile el 68% de los alumnos y el 9% de los maestros no son adventistas, surgen algunas interrogantes que este estudio buscó resolver:

1. ¿Cuánta importancia otorgan los alumnos y sus respectivos tutores a algunos objetivos religiosos característicos de la educación adventista?
2. ¿En qué medida consideran que dichos objetivos se están logrando en su institución?
3. ¿Existe diferencia significativa entre el grado de importancia que los participantes otorgan a los componentes religiosos y el grado de logro que dicen

IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA

percibir?

4. La filiación religiosa de los participantes ¿tiene efecto sobre la diferencia entre el grado de importancia y el grado de logro percibidos por los participantes acerca de los componentes religiosos y socio-académicos de la educación?

Metodología

A continuación se describe la población participante, el proceso seguido en la recolección de los datos y el instrumento aplicado.

La población del estudio estuvo constituida por todos los alumnos y tutores de octavo grado de educación en las escuelas adventistas de Chile. La encuesta fue administrada bajo la supervisión del Departamento de Educación de la Iglesia Adventista en Chile. Los directores de las escuelas condujeron el proceso de recolección de datos en sus respectivas instituciones. Los alumnos y tutores de los octavos grados fueron invitados a participar. Los alumnos completaron su encuesta en el aula de clase y llevaron consigo la encuesta a su tutor, quien la completó y la regresó por medio del alumno. El proceso se desarrolló durante los años 2005 (45% de las encuestas) y 2006 (55% de las encuestas) y en él participaron 37 colegios adventistas de Chile.

A fin de dar respuesta al problema de investigación se elaboró una encuesta con 13 indicadores, cinco de los cuales se refieren a objetivos socio-académicos (ej. que se practiquen deportes, que sean académicamente competentes, que cultive una actitud de servicio) y los restantes a objetivos religioso-espirituales de la educación (ej. que el estudiante cultive la comunión diaria con Dios, que se prepare al alumno como ciudadano del cielo). Cada indicador contiene dos es-

calas de respuesta: una en la que el encuestado consigna el grado de importancia que otorga al objetivo en una escala tipo Likert de cinco alternativas que van desde *nada importante* hasta *muy importante* y otra donde aparece una segunda escala tipo Likert con cinco alternativas para evaluar el grado de logro en términos, que van desde *nada* hasta *mucho*. La administración piloto del instrumento condujo a un análisis de validez de constructo, para lo cual se realizó un análisis de factor (KMO = .918, Bartlett = 7343, $df = 78$, $p = .000$). Se observaron dos factores ortogonales (rotación varimax con normalización Kaiser, que resultó en tres iteraciones) que explican el 51% de la varianza total en la que los cinco indicadores de la dimensión socio-académica tienen cargas factoriales entre .75 y .50, mientras que los ocho indicadores de la dimensión religiosa-espiritual tienen cargas factoriales entre .78 y .58. Respecto de la confiabilidad de las escalas, se obtuvo (a) en la escala religiosa-espiritual un coeficiente alpha igual a .81 para la importancia y .81 para el logro y (b) en la escala socio-académica un coeficiente de .64 para la importancia y .77 para el logro, con un coeficiente de confiabilidad conjunta de .85.

Además, la encuesta recolectó información referente al género, el rol del encuestado (estudiante o tutor), la afiliación religiosa, tiempo de conocer o participar en el sistema educativo, cuánto han leído sobre filosofía de la educación adventista y el lugar de importancia que otorgan al desarrollo espiritual, intelectual y físico.

Resultados

Los participantes del estudio sumaron un total de 2,043 personas (ver Tabla 1). Un 67% de ellos estuvo conformado por

alumnos. Un 78% del total de tutores estuvo integrado por madres. Un 47% de los estudiantes ($n = 1,372$) era adventista, un 25% católico, un 20% evangélico y un 8% de otras confesiones religiosas. Un 40% de los tutores ($n = 671$) era adventista, un 30% católico, un 24% evangélico y un 6% de otras afiliaciones religiosas. El 91% de los participantes tenía 10 o menos años de conocer del sistema educativo adventista, el 68% dijo haber

leído poco o nada respecto de los conceptos educacionales de Elena White y el 76% consideró que la educación adventista es buena o muy buena. Según el orden de importancia que adjudicaron en sus respuestas a los indicadores generales, el 65% otorgó el primer lugar de importancia al desarrollo espiritual del estudiante, el 55% asignó el segundo lugar al desarrollo intelectual y el 61% otorgó el tercer lugar al desarrollo físico.

Tabla 1

Total de participantes según asociación, confesión religiosa y tipo de participante

Asociación	Nº de		Número de participantes				Distribución por religión			
	colegios	n	Estud.	Mad.	Pad.	Otro	ASD	Cat.	Evan.	Otro
Pacífico	6	315	179	108	21	7	132	94	58	31
Central	4	139	91	39	6	3	47	58	25	9
Metropolitana	5	195	162	25	3	5	109	22	42	22
Sur	13	798	492	234	51	21	345	186	208	59
Norte	5	409	307	87	12	3	205	108	52	44
Austral	4	187	141	32	11	3	68	58	42	19
Total	37	2043	1372	525	104	42	906	526	427	184

Según se observa en la Tabla 2, ninguno de los cuatro grupos religiosos obtuvo una media de 5 (*muy importante*) en alguno de los objetivos o actividades estudiadas. Para hallar la diferencia entre los resultados y el ideal, se utilizó una prueba *t* de Student para una muestra utilizando como parámetro el valor 5 y obteniéndose como resultados que en todos los casos existe una diferencia significativa entre la media observada y el valor ideal. Esto indica que ninguno de estos asuntos son considerados por estos grupos como “muy importantes”. En el mejor de los casos sus valoraciones de tales indicadores se ubican entre *algo importante* y *muy importante*.

Al observar la importancia que los

participantes otorgan a los diversos componentes de objetivos y actividades educativas desde la perspectiva de la afiliación religiosa, los adventistas asignan el primer lugar a “que el alumno acepte a Cristo como salvador personal”, mientras que los otros tres grupos tienen como prioridad “que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas”, lo cual ocupa el segundo lugar de importancia para los adventistas. Los evangélicos ponen en segundo lugar la primera opción de los adventistas, mientras que los otros dos grupos prefieren “que se practiquen deportes”. En un tercer plano y en general se indica la importancia de “que el alumno cultive la comunión diaria con Dios”.

IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA

Tabla 2
Media aritmética y desviación típica de la importancia según afiliación religiosa (escala 1 a 5)

Asunto	Adventista	Evangélico	Católico	Otra
Que la Biblia sea la base de lo que se enseñe y practique.	4.74 (.605)	4.68 (.616)	4.28 (.950)	4.12 (1.17)
Que el estudiante acepte a Cristo como salvador personal.	4.79 (.605)	4.81 (.576)	4.63 (.716)	4.36 (1.13)
Que el alumno practique el estilo de vida saludable de los ASD.	4.43 (.870)	3.75 (1.23)	3.90 (1.18)	3.40 (1.41)
Que el estudiante testifique de su fe a otros.	4.48 (.858)	4.35 (.946)	3.90 (1.41)	3.86 (1.23)
Que el alumno aprenda a trabajar con sus manos.	4.42 (.876)	4.42 (.854)	4.40 (.859)	4.36 (.966)
Que se practiquen deportes.	4.61 (.757)	4.63 (.728)	4.69 (.707)	4.51 (.976)
Que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas.	4.78 (.603)	4.82 (.485)	4.75 (.630)	4.71 (.803)
Que se cultive habilidades para la predicción.	4.18 (1.03)	3.99 (1.17)	3.45 (1.27)	3.32 (1.36)
Que se cultive una actitud de servicio hacia los demás.	4.58 (.771)	4.57 (.749)	4.43 (.856)	4.28 (1.05)
Que el estudiante cultive la comunión diaria con Dios.	4.77 (.593)	4.72 (.688)	4.53 (.824)	4.27 (1.16)
Que los alumnos sean académicamente competentes como los de las otras escuelas.	4.49 (.911)	4.54 (.864)	4.53 (.901)	4.30 (1.14)
Que los maestros sean adventistas.	3.92 (1.33)	3.24 (1.42)	2.78 (1.41)	2.76 (1.49)
Que se prepare al alumno como ciudadano del cielo.	4.72 (.714)	4.67 (.760)	4.34 (.968)	4.06 (1.30)

Considerados desde el punto de vista de su afiliación religiosa, los participantes coinciden en señalar entre los tres principales logros de la escuela a "que el estudiante acepte a Cristo como salvador personal", "que el estudiante cultive la comunión con Dios y "que la Biblia sea la base de lo que se enseñe y practique". En un segundo nivel ubican a "que se prepare al alumno para el cielo" y "que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas" (ver Tabla 3).

Para determinar el grado de correspondencia que se observa en la forma como los participantes según su afilia-

ción religiosa perciben la importancia y el logro de estos elementos de la educación cristiana, se ordenaron las medias aritméticas según la importancia y logro para luego determinar el coeficiente de correlación r de Spearman, tal como se puede observar en la Tabla 4.

Al correlacionar la importancia que otorgan a los componentes educativos los grupos según la afiliación religiosa, se obtiene un coeficiente de correlación de .97 entre adventistas y evangélicos y de .92 entre católicos y de otra afiliación. Siguen los católicos y evangélicos con .82, adventistas y católicos con .79,

Tabla 3
 Media aritmética y desviación típica del logro según afiliación religiosa (escala 1 a 5)

Asunto	Adventista	Evangélico	Católico	Otra
Que la Biblia sea la base de lo que se enseñe y practique.	4.27 (.939)	4.47 (.828)	4.45 (.832)	4.22 (1.31)
Que el estudiante acepte a Cristo como salvador personal.	4.32 (.943)	4.53 (.764)	4.58 (.734)	4.28 (1.10)
Que el alumno practique el estilo de vida saludable de los ASD.	3.83 (1.16)	4.01 (1.27)	3.96 (1.14)	3.76 (1.28)
Que el estudiante testifique de su fe a otros.	3.68 (1.43)	3.89 (1.21)	3.90 (1.13)	3.49 (1.29)
Que el alumno aprenda a trabajar con sus manos.	3.93 (1.09)	4.00 (1.06)	4.00 (1.07)	3.78 (1.14)
Que se practiquen deportes.	3.98 (1.21)	3.99 (1.41)	4.08 (1.13)	3.71 (1.24)
Que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas.	4.08 (1.11)	4.20 (1.01)	4.26 (.978)	4.06 (1.13)
Que se cultive habilidades para la predicación.	3.46 (1.33)	3.59 (1.31)	3.69 (1.27)	3.59 (1.28)
Que se cultive una actitud de servicio hacia los demás.	3.94 (1.14)	4.19 (1.07)	4.16 (1.04)	4.02 (1.15)
Que el estudiante cultive la comunión diaria con Dios.	4.32 (1.02)	4.53 (.848)	4.51 (.891)	4.19 (1.13)
Que los alumnos sean académicamente competentes como los de las otras escuelas.	3.82 (1.21)	3.96 (1.64)	3.93 (1.21)	3.61 (1.35)
Que los maestros sean adventistas.	4.08 (1.13)	4.22 (1.04)	3.90 (1.29)	3.86 (1.27)
Que se prepare al alumno como ciudadano del cielo.	4.28 (1.04)	4.46 (.850)	4.37 (.962)	4.11 (1.14)

Tabla 4
 Coeficientes de correlación entre grupos de afiliación religiosa según la importancia y el logro que otorgan a los componentes de la educación estudiados

	Adventistas	Evangélicos	Católicos	Otras
Adventistas	.31	.97	.79	.60
Evangélicos	.92	.49	.82	.69
Católicos	.86	.83	.53	.92
Otras	.88	.95	.90	.29

Nota: Los coeficientes en la diagonal representan la correlación entre importancia y logro según el grupo religioso, sobre la diagonal los coeficientes de correlación según la importancia que cada grupo otorga y debajo de la diagonal los coeficientes de correlación del logro según las afiliaciones religiosas.

IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA

evangélicos y otros con .69, y finalmente los adventistas y otros con .60. Esto parece indicar que existen dos tendencias en la forma de ordenar la importancia de los componentes. Por un lado la tendencia de los adventistas con los evangélicos ($r = .97$) y la de los católicos con otras afiliaciones religiosas ($r = .92$).

La correspondencia en la valoración de logro que realizaron los participantes según su afiliación religiosa indica una alta correlación entre la evaluación de los evangélicos y la de los participantes de otras afiliaciones ($r = .95$) seguida por evangélicos y adventistas ($r = .92$), otras afiliaciones y católicos ($r = .90$), adventistas y otros ($r = .88$), adventistas y católicos ($r = .86$) y finalmente católicos y evangélicos ($r = .83$). Para el caso del concepto de logro los coeficientes de correlación no difieren tanto sugiriendo una mayor coincidencia en este aspecto.

Además se observa que los católicos tienden a ser más coherentes en la forma de ordenar la importancia y el logro ($r = .53$), seguidos por los evangélicos ($r = .49$).

A manera de resumen, la Figura 1 permite comparar los resultados de la importancia por indicador con los resultados de logro y lo que sería el ideal alcanzar. El grado de logro se representa por la línea que aparece al interior del gráfico, seguido por el grado de importancia indicado por la línea que tiende a ocupar la posición intermedia y el ideal representado por el círculo exterior.

Finalmente se prestó atención a la diferencia que de manera integral se observa entre el grado de importancia y el grado de logro que los participantes otorgan a la dimensión religioso-espiritual por una parte y a la dimensión socio-académica por la otra. Con ese

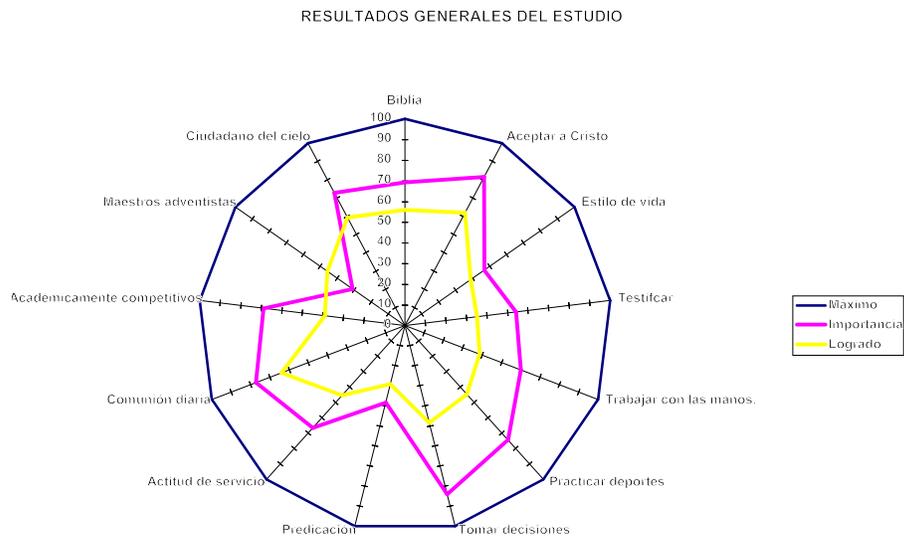


Figura 1. Medias del grado de importancia y de logro respecto a factores de la filosofía educativa comparadas entre sí y con respecto al valor ideal.

propósito se le restó al grado de importancia el grado de logro que se otorgó a cada dimensión obteniéndose dos nuevas variables denominadas *diferencia en religiosidad* ($M = 1.2$, $DE = 6,8$) y *diferencia en lo socio-académico* ($M = 2.9$, $DE = 4$). Para ambos casos, cuanto mayor sea el valor, tanto mayor la falta de logro con respecto a lo esperado, lo cual podría denominarse grado de insatisfacción de la expectativa en el caso que la variable tenga valores positivos y grado de satisfacción cuando tenga valores negativos.

Tras una prueba t para muestras dependientes se observa una diferencia significativa entre el grado de importancia que los participantes otorgan a la dimensión religiosa y la dimensión socio-académica de la educación y la percepción de logro. La importancia de la dimensión espiritual arroja una media de 34 puntos ($DE = 5.81$) y su logro una media de 32.8 ($DE = 5.66$) lo cual representa una diferencia significativa ($t = 6.810$, $gl = 1481$, $p = .000$). La media de importancia de la dimensión socio-académica es de 22.87 ($DE = 2.54$) y la de su logro de 19.98 ($DE = 4.05$). Hay una diferencia de 2.89 puntos, que es estadísticamente significativa ($t = 28.923$, $gl = 1645$, $p = .000$).

Estos resultados indican que existe menor satisfacción respecto a expectativas socio-académicas y que existe mayor acuerdo al respecto ($DE = 4$) comparado con la satisfacción respecto de la dimensión religioso-espiritual ($DE = 6.8$).

A fin de observar el efecto principal que tienen el rol del participante y su afiliación religiosa (variables independientes) en la diferencia entre importancia y logro en los factores socio-académicos y espirituales (variables de-

pendientes), se utilizó un diseño factorial 4x4 para el cual se aplicó la técnica denominada análisis multivariado de varianza. Los resultados indican que la afiliación religiosa influye de manera significativa en el grado de insatisfacción-satisfacción respecto de la dimensión religiosa ($F_{(3,1377)} = 19.06$, $p = .000$, η^2 parcial = .04, poder = .999).

Los adventistas y los evangélicos difieren de manera significativa de los católicos y de otras afiliaciones religiosas en la importancia que otorgan a la enseñanza de la Biblia ($F_{(3,1937)} = 57.26$, $p = .000$), que el estudiante acepte a Cristo como salvador personal ($F_{(3,1935)} = 21.94$, $p = .000$), que el estudiante testifique de su fe ($F_{(3,1893)} = 43.82$, $p = .000$), que cultive la comunión diaria con Dios ($F_{(3,1892)} = 25.86$, $p = .000$) y que se prepare como ciudadano del cielo ($F_{(3,1903)} = 39.42$, $p = .000$). Los adventistas difieren significativamente de los otros tres grupos en la importancia que otorgan a que el estudiante practique el estilo de vida saludable de los ASD ($F_{(3,1823)} = 62.79$, $p = .000$) y en que los maestros sean adventistas ($F_{(3,1911)} = 166.36$, $p = .000$). Ninguno de los grupos difiere de manera significativa en la importancia que otorgan a que el alumno aprenda a trabajar con sus manos, que se practiquen deportes, que aprenda a tomar decisiones apropiadas y que sea académicamente competente como los de las otras escuelas.

Al comparar la forma como los adventistas y los evangélicos evalúan los resultados, se observa que los evangélicos otorgan mejor calificación que los adventistas a todos los indicadores y tal diferencia es estadísticamente significativa, excepto en cuatro asuntos (la práctica de deportes, que el alumno aprenda

IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA

a tomar decisiones apropiadas, que sea académicamente competente y que los maestros sean adventistas. En general los adventistas y los de otras religiones se muestran más insatisfechos, al tanto que los católicos y los evangélicos se muestran satisfechos respecto a los logros observados en los asuntos espirituales.

Discusión

Para los padres y estudiantes de octavo grado en las escuelas adventistas de Chile ninguno de los trece objetivos o actividades característicos de la filosofía educativa adventista es considerado como muy importante. Se observó que los adventistas y los evangélicos les otorgaron mayor importancia; es decir, se identificaron más con los ideales de la educación adventista, con excepción del estilo de vida adventista al cual los evangélicos otorgan una importancia significativamente menor. Este resultado hace evidente que los evangélicos podrían ser socios más confiables desde el punto de vista de la filosofía, excepto en lo que se refiere a la reforma pro salud. También se observa claramente que las personas de afiliación católica y de otros grupos religiosos tienen un concepto filosófico significativamente menor.

Al considerar la forma como evalúan el logro, se observa que los adventistas y los que pertenecen a otras afiliaciones religiosas se muestran menos satisfechos que los evangélicos y los católicos. Este resultado invita a reflexionar respecto de la forma como las personas pertenecientes a otras religiones perciben la educación adventista. Aunque no otorgan relativamente tanta importancia a los factores estudiados, indican que los resultados que se obtienen no son tan buenos como lo perciben católicos y evangélicos. Es muy probable que esto se

deba a que la escuela no está logrando impactar el hogar y la vida extraescolar del alumno que pertenece a estos grupos religiosos. No ocurre lo mismo en el caso de los evangélicos, donde es probable que se dé una mayor correspondencia entre el ambiente escolar y el ambiente extraescolar del alumno. La respuesta de los católicos en este caso es natural, pues se ubican en una expectativa no tan idealizada y se sienten más satisfechos con los resultados en comparación con los adventistas.

Esto significa que los adventistas que se sienten menos satisfechos pueden estar relativamente solos en cualquier esfuerzo por incrementar o perfeccionar la implementación de una filosofía adventista en la educación. Esta es una conclusión alarmante siendo que los alumnos y padres adventistas son una minoría ante los otros grupos. Para la filosofía adventista queda la esperanza de que el compromiso de la administración y los maestros sea fuerte y eficaz, lo cual se estará logrando en la medida que los maestros sean adventistas comprometidos.

Lamentablemente se observa una tendencia generalizada tanto en padres como en alumnos a no considerar como importante que los maestros sean adventistas. Ante el eventual incremento de docentes no adventistas en el sistema surge la pregunta: ¿Hasta que grado podrá el sistema adventista conservar su identidad filosófica si al mismo tiempo la mayoría de alumnos y padres no son adventistas y se sienten satisfechos al otorgar mediana importancia a los factores distintivos de la educación?

La mayoría (no todos) los padres y alumnos de octavo grado del sistema educativo adventista de Chile dan primacía a que el alumno acepte a Cristo como

salvador personal, cultive la comunión diaria con Dios, aprenda a tomar decisiones apropiadas y que la Biblia sea la base de lo que se enseñe. En cambio existe consenso en otorgar mediano grado de importancia a que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas, que sean académicamente competentes como los de las otras escuelas y que practique deportes, quedando en un tercer plano (por consenso) el que aprenda a trabajar con sus manos y en el último lugar de importancia (por consenso) que los maestros sean adventistas. Los participantes otorgan a la práctica de deportes más importancia que a la práctica, por parte del alumno, del estilo de vida adventista o que aprenda a trabajar con sus manos. Como se describe en la introducción de este estudio, el ideal de tener maestros adventistas en las aulas, la práctica de un estilo de vida saludable por parte de los adventistas y la importancia del trabajo manual son tres componentes característicos del pensamiento educativo de Elena de White, los cuales parecen estar perdiendo su importancia dentro de las expectativas filosóficas de los actores educativos en los octavos grados de la Unión Chilena.

Este estudio evidencia la necesidad de poner en marcha un programa para ayudar a padres y alumnos a identificarse aún más con las particularidades de la filosofía educacional adventista y también evidencia la necesidad de programas evangelizadores más efectivos que busque lograr que el estudiante traslade con mayor eficacia, a su ambiente extraescolar, los principios y prácticas de la filosofía educativa adventista.

Referencias

Benson, P. L. y Elkin, C. H. (1990). *Effective Christian education: A national study of Protestant congregations—A summary report on*

- faith, loyalty, and congregational life*. Minneapolis: Search Institute.
- The Christian Methodist Episcopal Church. (2007). *What is Christian education*. Memphis, TN: CME.
- Coon, R. W. (197). The big difference: The case of Christian education. *The Journal of Adventist Education*, 59(2), 4-7.
- Coupland, R. M. (1998). Character education. *The Journal of Adventist Education*, 61(1), 20-23.
- Downs, P. G. (1994). *Teaching for spiritual growth: An introduction to Christian education*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Francis, L. y Astley, J. (1995). *Critical perspectives for Christian education*. Herefordshire, Inglaterra: Gracewing.
- General Conference of SDA. (2003). Education Departmental Policies. En *General Conference Policy Manual* (pp. 221-228). Maryland: el autor.
- General Conference of SDA. (2007). *143rd Annual Statistical Report-2005*. Silver Springs, MD: Office of Archives and Statistics. Recuperado el 5 de junio de 2007, de <http://www.adventistarchives.org/docs/ASR/ASR2005.pdf>
- Heritage Christian School. (2007). School. En *What is classical education*. Hillsboro, OR: Heritage Christian. Recuperado el 10 de junio de 2007, de http://www.heritagechristian.com/definition_classical.html
- Hopp, Joyce W. (1984). Light for living - Part I. *Journal of Adventist Education*, 46(4), 17-30.
- Knight, G. R. (1992). Philosophy: The most useful of all subjects. *The Journal of Adventist Education*, 54(3), 5-7.
- Knight, G. R. (1998). Adventist educational essentials. *The Journal of Adventist Education*, 61(1), 3, 47.
- Madson, G. (1999). The Christ-centered, character-driven school. *The Journal of Adventist Education*, 62(10), 35-39.
- Rasi, H. M. (1992). Alarming trends. *The Journal of Adventist Education*, 54(3), 4-5.
- White, E. (1974). *La educación*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1975). *El ministerio de curación*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas.

Recibido: 19 de junio de 2007

Revisado: 5 de julio de 2007

Aceptado: 14 de julio de 2007